

modas imperantes en el siglo en torno al teatro y otros géneros afines. Su interés para la historia lingüística no es menos atractivo por contener materiales léxicos que adelantan y complementan dataciones dadas por aportaciones lexicográficas anteriores.

VÍCTOR J. HERNÁNDEZ CORREA

ZURITA MOLINA, Rafael. *Tenerife con olor a tinta: rudimentos de las artes gráficas: de la tipografía al offset*. Prólogo, Luis Cola Benítez. Santa Cruz de Tenerife: Gráficas Tenerife, 2003. 303 p.

Entre un ensayo de memorias, un trabajo de investigación y una síntesis de divulgación se encuentra la monografía que nos ofrece Zurita Molina sobre la imprenta en Tenerife. Hijo de Víctor Zurita Soler, fundador y director del diario vespertino *La tarde* (Santa Cruz de Tenerife), la obra que reseñamos muestra a grandes rasgos los principales hitos evolutivos de la industria de las artes tipográficas en dicha isla.

Cabe matizar que el libro aparece dividido en dos bloques: «Rudimentos de las artes gráficas» y

«Apuntes sobre la evolución tecnológica de la imprenta en Tenerife». Sin embargo, desde nuestro punto de vista, es conveniente subrayar que el segundo de los citados epígrafes es el que más nos interesa. En el mismo (pp. 77-299) se proporciona testimonio de muchas de las particularidades de la historia de la imprenta y del periodismo en aquella isla. Casi desde una visión íntima, familiar cuando no de trato cordial, comercial o fraternal con los diferentes establecimientos que han manchado a lo largo del tiempo las páginas insulares, es como Zurita se adentra en numerosos pormenores que de otra manera hubiese sido casi imposible conocer. El contacto directo con las prensas, con sus operarios o con la propia redacción y equipo humano del rotativo que conducía su progenitor le proporcionó la base y curiosidad a partir de las cuales decidió fijar también bajo tinta un panorama general sobre este asunto. Así, partiendo de una breve descripción de los primigenios talleres se van desgranando los principales establecimientos tipográficos, a través de los que se analizan los progresos que poco a poco se van introduciendo (con sus principales características); los centros de formación; los responsables de

cada negocio; y, fundamentalmente, se da noticia de todas las empresas que han mantenido alguna actividad en los últimos cincuenta años en Tenerife, la isla más importante en la actualidad en producción editorial dentro del archipiélago canario.

Como apuntábamos, el libro desarrolla también —a modo de pórtico— una amplia introducción donde se realiza un recorrido por la evolución de la imprenta (desde la invención de las primeras máquinas de tipos móviles a mediados del siglo xv hasta la actualidad). Además, en esta misma parte se hace mención al proceso tecnológico sufrido por otros materiales de impresión, como el papel o las tintas. Todo ello, unido a un prólogo de Cola Benítez, autor que ya nos había brindado con anterioridad publicaciones similares centradas en su caso en la imprenta Benítez —de cuya Casa es descendiente directo—, convierte este texto en una valiosa herramienta para todos los que se interesan por los aspectos circunscritos a este terreno.

En definitiva, nos hallamos ante una monografía trabajada con cariño, redactada con un lenguaje sencillo y fácil de comprender para un tema muy concreto y técnico, y que asimismo aporta numerosos datos inéditos para profundizar en la evo-

lución de la industria de la impresión en Tenerife. Quizá, únicamente echemos en falta una ordenación más diáfana en la segunda de las partes y especialmente una mejor distribución comercial en librerías (un problema que no termina de solucionarse en nuestra geografía insular), dado que no contamos con ninguna referencia de que el prenotado libro se haya puesto a la venta fuera de contados establecimientos librerías ubicados en Tenerife.

MANUEL POGGIO CAPOTE

CASAS PESTANA, Pedro J. de las. *La mujer palmera*. Ed. facs. [Santa Cruz de La Palma: Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma], D.L. 2005. 16 p.

Hacia tiempo que la Sociedad Cosmológica (Santa Cruz de La Palma, 1881) necesitaba salir de su ya habitual clausura y mostrar al público un proyecto divulgativo y de difusión que continuase la labor llevada a cabo años atrás por otras juntas directivas, responsables y dedicadas por entero a la misión cultural. No es posible, en estos tiempos, esforzarse únicamente en salvaguardar el *Patrimonio* —sea del